

In memoriam, Dr. med Oscar Torres Alanís (1949-2008)

El doctor Oscar Torres Alanís nació en Monterrey, Nuevo León. Su padre, José Torres, era director de orquesta, y él solía acompañarlo para verlo dirigir a los músicos, por lo que desde pequeño desarrolló una gran afición a la música y aprendió a tocar el piano, lo que a lo largo de su vida se convirtió en una actividad habitual cuando regresaba a casa después del trabajo. En su adolescencia vivió en el llamado Barrio de la luz donde, junto con varios amigos, creó grupos musicales como La banda clásica y El tren, que amenizaban fiestas y reuniones. Él explicaba su popularidad y facilidad para hacer amigos diciendo que muchos de ellos lo seguían porque sabían que tenía segura la entrada a los bailes.

Su interés en la medicina se despertó cuando sus padres le aconsejaron estudiar una carrera universitaria. Poco después, su hermano mayor, José Mauro Torres, ingresó a la Facultad de Medicina de la UANL, lo que lo motivó a seguir sus pasos.

Además de la música y la medicina, le atraía el deporte, razón por la cual formó parte del equipo de fútbol americano de la facultad; sin embargo, su gran vocación fue la enseñanza. La impartición de cátedras y la transmisión del conocimiento fue su misión; así lo demostró a lo largo de los 34 años que duró su labor docente y de investigación.

Durante sus estudios se interesó en la investigación científica, y al concluir la carrera decidió continuar con un posgrado; solicitó apoyo a la UANL y al CONACYT, que le otorgaron una beca para la Universidad de Heidelberg, en la entonces República Federal Alemana, donde obtuvo el doctorado en medicina y la especialidad en farmacología y toxicología.

Al regresar a México se integró a la Facultad de Medicina, donde impartió la cátedra de farmacología y toxicología en pregrado y posgrado como profesor titular, cargo que,

como ya se mencionó, ocupó durante 34 años, y fue ésta una de las actividades que más satisfacciones le produjo. Siempre se sintió orgulloso de ser profesor universitario, y particularmente de pertenecer a la Facultad de Medicina. En esta institución dejó huella por su enorme dedicación a la trasmisión de su conocimiento y experiencia. El placer con que impartía sus clases despertaba el interés de sus alumnos quienes, muchos años después, aún comentaban todo lo que les había enseñado y lo consideraban uno de sus mejores maestros.

El doctor Oscar Torres fue precursor en el campo de la toxicología clínica en el país, y fungió como consultor y asesor en instituciones públicas y privadas estatales y nacionales. Su interés por el campo de la prevención y su disposición de servir a la comunidad lo llevó a fundar en 1989 el Centro Antivenenos en la Facultad de Medicina, el cual a la fecha ofrece asesoría toxicológica.

Era conocida su habilidad para diagnosticar y resolver casos complicados. Una frase creada por sus colegas médicos era: "Si no has podido llegar a un diagnóstico, busca a Oscar Torres; seguro que es una intoxicación". Su "padrino" para ingresar al Club Rotario, el doctor Carlos Canseco, lo apodó "ahijado veneno".

En el campo de la investigación científica realizó múltiples trabajos sobre el área de farmacología y toxicología, y fue de los primeros profesores de la Facultad de Medicina en ser reconocidos como miembros del Sistema Nacional de Investigadores; su último periodo como investigador nivel I concluiría el año 2010.

Entre las diversas actividades que desarrolló, destacó como miembro del Consejo de Participación Ciudadana, de la Agencia de Protección al Medio Ambiente y Recursos Naturales y del Consejo Directivo del Instituto para la Protección Ambiental de Nuevo León, AC.

Fue un profesionalista emprendedor, propositivo y responsable, además de trabajador infatigable en el ámbito de la prevención. Como jefe del Departamento de Farmacología y Toxicología, se fijó la meta de conformar un equipo multidisciplinario para impulsar estudios de

farmacología clínica y cumplir y mantener los criterios de calidad requeridos para fungir como terceros autorizados para el desarrollo de pruebas de bioequivalencia de medicamentos genéricos, lo cual logró con éxito al obtener este reconocimiento por parte de la Secretaría de Salud.

El doctor Oscar Torres Alanís falleció el 12 de agosto de 2008 en Monterrey, NL, pero siempre se le recordará

por su entereza y su temple, cualidades que muchos de sus colegas admiraron en su último año de vida.

Dr. med Lourdes Garza Ocañas de Torres

Departamento de Toxicología,

Facultad de Medicina y Hospital Universitario

Dr. José Eleuterio González de la UANL